

SECTION
addiction

LO QUE LA CRUZ CANCELA, EL BAUTISMO LO ENTIERRA

La Realidad de Estar Marcados

Introducción: La Realidad de Estar Marcados

Toda vida lleva marcas. Algunas son visibles, otras son internas, pero todas son reales. Antes de Cristo, la humanidad está marcada no solo por el pecado, sino por el registro del pecado. El pecado deja evidencia. Forma patrones, moldea la identidad y construye una historia que sigue a la persona en cada etapa de su vida. El enemigo no solo tienta, acusa. No solo observa, registra.

Apocalipsis 12:10 (RVR1960) declara:

“Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche.”

Esto revela una verdad sobria. Cada falla se convierte en un testimonio contra la persona que la cometió. Cada compromiso se convierte en evidencia. Cada patrón repetido se convierte en una narrativa. Con el tiempo, este registro no solo describe comportamiento, comienza a definir identidad. La voz de la acusación se internaliza, y lo que antes era un evento se convierte en una etiqueta.

Pero el Evangelio introduce una interrupción a ese sistema. Dios no negocia con el registro. Él lo elimina.

Sección 1: El Registro Que Estaba Contra Nosotros

Para entender el poder de la cruz, primero debemos entender el peso de lo que estaba contra nosotros. La Escritura presenta el pecado como una condición que produce consecuencia legal. El pecado crea un registro, y ese registro tiene autoridad delante de Dios.

Cada acción, cada pensamiento, cada motivo que era contrario a Dios pasó a formar parte de una cuenta espiritual. Esta cuenta es de naturaleza judicial. Testifica contra nosotros. Demanda juicio.

Romanos 3:23 (RVR1960) dice:

“por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios.”

Nadie está fuera de esta realidad. El registro es universal. Incluye tanto las acciones visibles como las intenciones internas.

Eclesiastés 12:14 (RVR1960) dice:

“Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala.”

Esto significa que el registro es completo. Nada se omite. Nada se pasa por alto. Aun lo que estuvo oculto para otros está completamente visible delante de Dios.

Romanos 6:23 (RVR1960) dice:

“Porque la paga del pecado es muerte...”

El registro se acumula, y lo que produce es muerte. No solo muerte física, sino separación de Dios. El registro crea distancia, y esa distancia no puede ser reparada por esfuerzo humano.

Por eso los ciclos persisten. Porque el problema no es modificación de conducta. El problema es un registro no resuelto que sigue influyendo en la identidad. El acusador usa ese registro para reforzar condenación, convirtiendo acciones pasadas en identidad presente.

Antes de Cristo, la humanidad está de pie con un registro que no puede ser borrado por su propia fuerza. Por eso la salvación debe comenzar con algo fuera de nosotros.

El acusador usa ese registro para reforzar condenación, convirtiendo acciones pasadas en identidad presente.

Sección 2: Lo Que La Cruz Canceló

La cruz es donde la justicia divina y la misericordia divina se encuentran. No es solo el lugar donde Jesús sufrió. Es el lugar donde el registro fue tratado.

Colosenses 2:14 (RVR1960) dice:

“anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz.”

El lenguaje es preciso. El registro no fue cubierto. Fue anulado. La tinta fue removida. El documento perdió su existencia. Lo que antes testificaba contra ti ya no tiene voz.

Pero esto no ocurrió sin costo. El registro fue transferido.

Isaías 53:6 (RVR1960) dice:

“Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros.”

El peso del registro fue puesto sobre Cristo. Él no solo reconoció el pecado. Él lo absorbió. Cada acusación que te pertenecía fue colocada sobre Él.

1 Pedro 2:24 (RVR1960) dice:

“quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero...”

Esto es sustitución en su máxima expresión. Él no estuvo a tu lado. Él estuvo en tu lugar. La cruz es donde tu registro fue ejecutado. El juicio que te correspondía fue llevado por Él.

Por eso, la autoridad del registro fue quebrantada. Ya no tiene base legal. Ya no tiene derecho a definirte.

Pero aunque el registro es cancelado, la identidad formada por ese registro todavía debe ser tratada. Ahí es donde el bautismo se vuelve esencial.

Sección 3: Por Qué El Bautismo Es Sepultura

Si la cruz cancela el registro, el bautismo elimina la identidad formada por ese registro. El bautismo no es lenguaje simbólico. Es realidad participativa.

Romanos 6:3-4 (RVR1960) dice:

“¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?

Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo; a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva.”

El bautismo es el momento donde el creyente entra en la muerte de Cristo. No es una representación. Es una identificación. Lo que ocurrió con Él se aplica a ti.

La vieja identidad no se ajusta. Se entierra. La persona formada por el pecado, por los patrones, por el fracaso, es puesta en la tumba.

Colosenses 2:12 (RVR1960) dice:

“sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios...”

Obsérvese que esto se llama la operación de Dios. Esto no es esfuerzo humano. Es acción divina. Dios realiza algo en el bautismo que no puede lograrse de otra manera.

La sepultura implica finalidad. Lo que es sepultado no está destinado a ser recuperado. Por eso no se puede vivir una vida de resurrección mientras se sostiene una identidad enterrada. La vida vieja debe permanecer en la tumba.

El bautismo es donde la separación del pasado se vuelve completa. No solo es perdonado. Es removido de la realidad presente.

El bautismo es donde la separación del pasado se vuelve completa. No solo es perdonado. Es removido de la realidad presente.

Sección 4: El Sello del Espíritu

El plan de Dios no termina en la muerte y la sepultura. Continúa en la resurrección. Pero la resurrección no es simplemente volver a la vida. Es recibir una nueva fuente de vida.

Efesios 1:13 (RVR1960) dice:

“En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa.”

El Espíritu es el sello. Es la marca de pertenencia. Es Dios colocando Su identidad sobre tu vida. No es externo. Es interno.

Este sello confirma que le perteneces. También te capacita para vivir más allá de lo que eras.

Romanos 8:11 (RVR1960) dice:

“Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros.”

El mismo poder que levantó a Cristo ahora opera dentro del creyente. Esto no es resurrección simbólica. Es transformación viva.

El Espíritu no mejora tu vieja naturaleza. Reemplaza tu fuente de vida. Ya no eres sostenido por lo que eras. Eres sostenido por lo que Dios ha puesto dentro de ti.

Por eso la experiencia del Espíritu es esencial. Sin ella, la resurrección permanece como concepto. Con ella, se convierte en realidad.

El mismo poder que levantó a Cristo ahora opera dentro del creyente. Esto no es resurrección simbólica. Es transformación viva.

Sección 5: Cómo Vencemos al Acusador

Aun después de que el registro es cancelado y la vida vieja es enterrada, la voz de la acusación puede intentar permanecer. El enemigo tratará de hablar desde una posición que ya no existe.

Apocalipsis 12:11 (RVR1960) dice:

“Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos...”

La sangre establece la victoria. Cancela el registro. Pero el testimonio establece esa victoria en la vida del creyente.

El testimonio no es repetir el pasado. Es declarar la transformación. Es alinear tu voz con lo que Dios ya ha hecho.

Cuando el creyente declara lo que Dios ha hecho, silencia lo que el enemigo intenta decir. La autoridad cambia. La identidad se afirma.

Filipenses 3:13 (RVR1960) dice:

“...olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante.”

Olvidar no es negar. Es alinearse con la verdad. Es escoger vivir desde lo que Dios ha declarado y no desde lo que el pasado registró.

El acusador depende de la memoria. El creyente se afirma en la redención.

**El acusador
depende de
la memoria.
El creyente
se afirma en
la redención.**

Fill in the Blanks

1. Sin creates a _____ that carries authority before God.
2. The record of sin produces _____ and separation.
3. The wages of sin is _____.
4. Jesus _____ the handwriting of ordinances.
5. The record was not covered, it was _____.
6. The iniquity of us all was laid on _____.
7. Baptism is identification with the _____ of Christ.
8. We are _____ with him in baptism.
9. Baptism is the operation of _____.
10. The Holy Spirit is the _____ of promise.
11. The same Spirit that raised Christ now _____ the believer.
12. We overcome by the _____ of the Lamb.
13. We overcome by the word of our _____.
14. The cross canceled it, baptism _____ it, and the Spirit _____ it.



Reflection Questions

1. How does seeing sin as a legal record deepen your understanding of salvation?
2. What does it mean to you that your record has completely lost its authority?
3. Have you fully allowed your old identity to remain buried, or are you revisiting it?
4. How does the indwelling Spirit change the way you see your daily life?
5. What role does your testimony play in reinforcing your new identity?
6. What step do you need to take to fully align with what God has done in your life?